

Notas del mes

El Libro Oficial del Congreso de los P. E. N. Club

Con los debates a que dieron lugar las sesiones del *P. E. N. Club* en Buenos Aires en el mes de septiembre próximo pasado, los organizadores de aquel interesante torneo han editado un libro que prestará, a no dudarlo, positivos servicios a la literatura. Pueden seguirse en ese libro las interesantes discusiones que acerca de la «función social del escritor», «la inteligencia y la vida» y «el porvenir de la poesía» se promovieron entre los delegados asistentes. Igualmente los recopiladores han reunido en sus páginas los discursos oficiales leídos en la sesión de apertura y clausura y en los banquetes en el Palacio de Gobierno y otras instituciones que festejaron a los representantes de casi todos los países del mundo. El diálogo y las incidencias suscitadas en algunas sesiones aparecen en esta obra en toda su vibrante actualidad y el lector que repase las páginas obtendrá una impresión directa de aquel torneo intelectual que tan vivamente logró apasionar al mundo americano.

El libro ha sido elegantemente impreso.

https://doi.org/10.29393/At139-17A_TOA10017

La obra de Alejandro Vicuña

La obra literaria de Alejandro Vicuña se caracteriza por la pasión y la independencia. Vicuña trabaja con tesón y va acumulando lentamente una obra de sumo interés histórico. No es la historia como ejercicio erudito, de grave pesadez, cifrada

en series de datos a menudo inútiles, sino la historia viva, con alegría de creación, con substancia de pasión humana. Vicuña en años ya lejanos hizo un periodismo político combativo y quedó con el gusto del combate. Pero se advertía que era un hombre inconforme, vehemente, con una naturaleza apasionada y vibrante. Debajo de aquel traje de sacerdote, se movía un espíritu siempre descontento de la mudable condición humana. La política puede llevar a identificarse con ella o a menospreciarla, por lo que tiene de subalterno y «terre a terre». Vicuña prefirió esta última postura. Más que político se sentía ideólogo. Quería una perfección imposible en el hombre político por naturaleza, dado a las concesiones y a las artimañas,

Se entregó a la labor histórica, al estudio de personajes fundamentales. Los fué a buscar lejos de su tierra, disgustado de la política presente y dando la espalda a los personajes del pasado que hubieran podido servirle para trazar biografías de indudable interés. Una vez expresó que, puesto que le era imposible viajar por otros países, viajaba internándose en los dominios del pasado histórico. Así surgieron *Cicerón*, *Savonarola*, *Francisco de Sales*, *Crisóstomo*. Hombres lejanos con los cuales al pintarlos en su propio ambiente, siguiéndolos en las alternativas de las luchas que padecieron y soportaron, se vengaba un poco de la plana vida presente, para el sin relieve de actitudes humanas. Creemos que algunas figuras del pasado chileno podrían servirle para realizar con éxito biografías excelentes. Su *Savonarola*, por ejemplo, fué juzgado con elogios en Italia, en donde existe una bibliografía interesantísima sobre el monje florentino. Queremos decir que los elementos que posee Vicuña para su labor son serios y conoce los métodos más seguros para dar a sus biografías la sensación del ambiente en que los personajes se movieron. Su último libro *Crisóstomo* agrega un nuevo éxito a los ya logrados con sus obras anteriores.